



El Rol de los Padres en el Aprendizaje Infantil

SUSAN H. LANDRY, PhD

*Children's Learning Institute;
University of Texas Health Science Center, EE.UU.*

(Puesto en línea, en inglés, el 12 de febrero de 2008)

(Puesto en línea, en español, el 5 de marzo de 2010)

Tema

Habilidades Parentales

Introducción

El desarrollo infantil de las habilidades sociales y cognitivas necesarias para un adecuado rendimiento escolar en los años posteriores puede ser apoyado con la adopción de un modelo de padres receptivos¹. La receptividad representa una dimensión del apoyo familiar descrito en diferentes teorías y marcos de investigación (por ejemplo, las relativas a apego, y los enfoques socio-culturales) que juega un papel importante a la hora de proporcionar bases sólidas para que los hijos se desarrollen de la mejor forma posible.²⁻⁴ Los aspectos emocionales-afectivos fundamentales de un estilo de educación y crianza receptiva⁵ son el afecto positivo y el calor humano, así como una respuesta receptiva contingente a las señales entregadas por el niño pequeño (receptividad contingente). Estos aspectos, junto a conductas de receptividad contingente, según las necesidades del niño, y que incluyan mensajes verbales valiosos, a la vez que mantengan y desarrollen sus intereses, proporcionan una sólida base de sustentación necesaria para los múltiples aspectos del aprendizaje infantil.⁶

Este modelo educativo se basa en la aceptación de los padres a los intereses del niño con respuestas que sean rápidas y contingentes a sus necesidades de aprendizaje, y en una colaboración tendiente al desarrollo de mecanismos adecuados que permitan al niño enfrentar el estrés y los diversos estímulos ambientales.² Mediante la reiteración de experiencias positivas se desarrollan lazos afectivos y confiables entre padres e hijos que promueven la participación permanente del niño en actividades de aprendizaje.^{7,8} Así, estas conductas emocionales-afectivas transmiten al niño los intereses y la aceptación parental, fomentando su autorregulación y cooperación, componentes fundamentales para el logro de aprendizajes efectivos. Desde una perspectiva socio-cultural, las conductas receptivas en el plano cognitivo (por ejemplo, mantener versus redireccionar los intereses, o transmitir mensajes verbales de calidad) son concebidas como actitudes que facilitan un aumento de los niveles de aprendizaje, ya que proporcionan una estructura o soporte a las habilidades inmaduras del niño, tales como el desarrollo de las capacidades cognitivas y atencionales.⁹ En este marco, las conductas receptivas promueven la articulación de la reciprocidad y participación en la interacción madre/padre/hijo y ayudan al niño a asumir un rol independiente y más activo en el proceso de aprendizaje.¹⁰

Materia

El estilo parental receptivo es uno de los modelos descritos más frecuentemente al intentar entender el papel que desempeña el medioambiente en el desarrollo infantil. Las investigaciones en la materia revelan que este patrón tiene un potencial para promover trayectorias de desarrollo normal para niños en riesgo social, tales como aquellos con antecedentes de bajos ingresos y/o en los nacidos antes de término.¹¹ Por contraste, los padres poco receptivos pueden poner en riesgo el desarrollo de los niños, particularmente de aquéllos con mayores posibilidades de presentar problemas de desarrollo.¹² Dada la importancia potencial del modelo receptivo, la adquisición de conocimientos más específicos sobre las conductas centrales que refuercen a su vez áreas específicas de aprendizaje infantil, podría mejorar nuestra comprensión sobre cómo reforzar prácticas parentales efectivas.

Problema

Pese al papel decisivo que juega el modelo de padres receptivos en los diversos marcos de investigación, gran parte de lo que conocemos sobre el estilo parental proviene de estudios descriptivos, lo que significa que sólo podemos inferir la importancia de este modelo. Asumir una influencia causal de la utilización de esta forma de crianza en los resultados de los niños requeriría de datos de estudios experimentales con diseño aleatorio. Un conjunto representativo de estudios experimentales que demuestren cómo la progresiva adopción del estilo receptivo por parte de los padres promueve mayores niveles de aprendizaje podría proporcionar una comprensión más clara del mecanismo a través del cual las conductas receptivas facilitan el aprendizaje infantil. Otras preguntas relacionadas que necesitan orientación incluyen si existe relación entre las conductas receptivas particulares y el apoyo que brindan para ciertas áreas del desarrollo del niño.

Contexto de la Investigación

La adquisición de habilidades cognitivas por parte de los niños pequeños se facilita por la interacción con sus padres. Al respecto, se dispone de cierta evidencia relativa a que el mecanismo por el cual la receptividad facilita el desarrollo cognitivo puede depender de la regularidad de la implementación de este modelo en el desarrollo.^{11,13} Como el niño y sus padres son parte de un contexto social más amplio, muchos factores pueden apoyar o vulnerar la regularidad de las conductas receptivas. Los factores personales que pueden comprometer su utilización incluyen depresión, mala imagen de los padres respecto de su propia historia infantil, o incluso creencias y actitudes de los padres que resten valor a la propia vida de su hijo.¹⁴ No obstante, otras circunstancias, como mayores niveles de apoyo social por parte de amigos y familiares, pueden mitigar algunos de estos componentes personales-sociales negativos.¹¹ En un estudio reciente, la percepción de los padres de una red de apoyo social positivo predijo, más allá de otros agentes, cuáles padres evolucionaron de un estilo parental no receptivo a uno receptivo, gracias a la intervención.¹⁵ Éste es un descubrimiento alentador, en la medida en que las intervenciones de los padres puedan proporcionar un nivel de apoyo social que las madres con antecedentes de riesgo social requieren para desarrollar patrones receptivos de comportamiento.¹⁶

Preguntas Clave de Investigación

1. ¿Es posible que las conductas parentales receptivas deriven en un mayor aprendizaje en los niños pequeños?
2. ¿Es la receptividad parental igualmente efectiva, o ésta difiere en los niños con diversas características (por ejemplo, antecedentes culturales, etnia y factores biológicos de riesgo)?
3. ¿Es posible que los cambios positivos de los diferentes aspectos del desarrollo cognitivo se expliquen por el aumento de ciertos ámbitos del estilo parental receptivo?
4. ¿Existe un período óptimo en el desarrollo del niño en el que la receptividad sea particularmente relevante, o es necesaria la adopción permanente de este patrón de comportamiento para que se produzca un aprendizaje óptimo?

Resultados de Investigaciones Recientes

Un estudio reciente de intervención aleatorio analizó si las conductas receptivas maternas podrían ser facilitadas y si tales comportamientos aumentarían el aprendizaje de los niños pequeños.⁶ Para examinar, además, el mejor período de intervención (por ejemplo, durante la infancia versus el período del niño pequeño versus ambos), las familias de los grupos de intervención y de no intervención fueron tomados al azar al final de la etapa infantil, ya fuera para recibir la intervención de receptividad o para no hacerlo.¹⁷ Esta intervención fue diseñada para facilitar la utilización de conductas clave por parte de la madre y para brindar apoyo emocional-afectivo y aquéllas que fueron cognitivamente receptivas, ya que se esperaba que ambos tipos de apoyo fueran necesarios para promover el aprendizaje. Después de la etapa de la infancia, las madres que recibieron la intervención mostraron un mejoramiento significativo en todas sus conductas receptivas y los niños presentaron niveles y tasas de crecimiento más acelerado en las diversas habilidades. Por ejemplo, una resolución de conflicto que se trató con un juego de roles con juguetes mostró un mayor avance en niños cuyas madres recibieron la intervención, en comparación con niños cuyas madres no la recibieron. La combinación de conductas receptivas cognitivas y emocionales-afectivas mediaron el efecto de la intervención en el aprendizaje infantil, demostrando que la efectividad del patrón receptivo puede ser mejor entendido si se lo define como un concepto amplio. Igualmente, los distintos aspectos del aprendizaje infantil fueron mejorados específicamente por cierto tipo de conductas receptivas específicas. Por ejemplo, la cooperación de los niños fue incrementada por el aumento de la utilización del estilo receptivo contingente, junto al reforzamiento verbal y las menores frecuencias de restricción de las actividades de los niños. En cambio, la ampliación del vocabulario de los niños fue intencionada por las madres que estuvieron más atentas a esta dimensión del desarrollo de sus hijos, reforzando sus intereses y señalando los objetos o acciones.

Al respecto, el análisis de la evidencia sobre la mejor oportunidad para realizar la intervención mostró que ello dependía de factores como el tipo de apoyo brindado por una conducta receptiva y el grado al que ésta se vinculaba a las necesidades del desarrollo del niño. Por ejemplo, las conductas como la sensibilidad afectiva (en un marco de apego) fueron mejor impartidas durante la etapa infantil, en tanto que aquellas de mayor complejidad, que deben responder a las diversas necesidades dinámicas de desarrollo del

niño (por ejemplo, receptividad contingente), requieren de ambas fases de intervención. Finalmente, la intervención fue igualmente exitosa, tanto en los casos de los niños que estaban o no en riesgo biológico. Lo anterior apoya la idea de que el estilo receptivo facilita el aprendizaje a través de la sensibilidad de los padres y la voluntad de satisfacer las necesidades individuales de los niños.

Vacios de Investigación

Los recientes hallazgos de los estudios experimentales demostraron que ciertas áreas del aprendizaje infantil son más apoyadas por conductas receptivas específicas o por las combinaciones de ellas. En la actualidad, se requieren nuevas investigaciones para trazar más detalladamente esta especificidad entre los tipos particulares de apoyo receptivo y los objetivos específicos del desarrollo.

Para ampliar nuestra comprensión sobre el estilo de padres receptivos y el trabajo en las distintas familias y características del niño se podría agregar el desarrollo de un modelo más específico de este patrón de comportamiento. Finalmente, la determinación de las intervenciones necesarias para implementar la ayuda a los padres en sus intentos de ser receptivos podría aumentar su efectividad.

Conclusiones

La adopción del estilo receptivo, de acuerdo a varios estudios descriptivos y a una cantidad más reducida de investigaciones de carácter experimental, es un factor importante de apoyo al aprendizaje de los niños pequeños. Actualmente, se dispone de apoyo para un rol causal de la opción de este patrón de crianza, ya que los mayores avances en las conductas de los padres asociados a este modelo fueron causantes del efecto de la intervención parental sobre mayores beneficios en el aprendizaje infantil. Tanto los niños con un ambiente adecuado como aquellos en riesgo social se beneficiaron de la adopción del estilo receptivo que proporcionó apoyo cognitivo y emocional. No obstante, la efectividad del estilo receptivo parece ser mejor comprendida a la hora de definirla como un concepto amplio. La evidencia reciente revela que cierta conducta de carácter receptivo puede brindar diferentes tipos de apoyo al aprendizaje infantil, según las necesidades particulares del desarrollo. Hay muchas nuevas aristas de la investigación que deben ser exploradas, así como preguntas orientadas en los últimos estudios que requieren de mayor análisis.

Implicancias

La importancia de la utilización del estilo receptivo por parte de los padres para el bienestar de los niños pequeños supone diversas repercusiones políticas. Los legisladores e implementadores de prácticas necesitan prestar especial atención a los padres que se encuentran en mayor riesgo social: se requiere de la utilización de diversas formas para facilitar el cambio conductual de los padres, considerando factores como las creencias familiares, el apoyo social y el estado de salud mental, que permitan maximizar la efectividad. La síntesis de las investigaciones relevantes podría determinar nuevas inversiones en programas para padres, al igual que el desarrollo de iniciativas de investigación relacionadas con padres receptivos. La ciencia del desarrollo, con frecuencia, no está integrada adecuadamente en la aplicación de los programas o políticas. Dado el papel decisivo de la experiencia temprana en el desarrollo del cerebro,

los legisladores tienen mucho interés en garantizar que los ambientes de los niños pequeños (por ejemplo, el hogar o las salas cuna) sean de la más alta calidad para promover resultados positivos. Al realizar inversiones nuevas en servicios para los niños y las familias con fondos públicos, generalmente el énfasis recae sobre la responsabilidad. Esto debería servir para fomentar una mayor consideración a la investigación basada en la evidencia, lo que a su vez podría aumentar las posibilidades de garantizar la efectividad del programa.

REFERENCIAS

1. Bornstein MH, Tamis-Lemonda CS. Maternal responsiveness and cognitive development in children. In: Bornstein MH, ed. *Maternal responsiveness: Characteristics and consequences*. San Francisco, CA: Jossey-Bass; 1989:49-61.
2. Ainsworth M, Blehar M, Waters E, Wall S. *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum; 1978.
3. Grusec JE, Goodnow JJ. Impact of parental discipline methods on the child's internalization of values: A reconceptualization of current points of view. *Developmental Psychology* 1994;30(1):1-19.
4. Rogoff B. *Apprenticeship in Thinking*. New York, NY: Oxford University Press; 1990.
5. Stroufe LA. Infant-caregiver attachment and patterns of adaptation in preschool: The roots of maladaptation and competence. In: Perlmutter M, ed. *Minnesota Symposia in Child Psychology*. Hillsdale, NJ: Erlbaum; 1983:41-83. Vol. 16.
6. Landry SH, Smith KE, Swank PR. Responsive parenting: Establishing early foundations for social, communication, and independent problem solving. *Developmental Psychology* 2006;42(4):627-642.
7. Maccoby EE, Martin JA. Socialization in the context of the family: Parent-child interactions. In: Mussen PH, Hetherington EM, eds. *Handbook of child psychology*. 4th ed. New York, NY: Wiley; 1983:1-101. *Socialization, personality, and social development*; vol. 4.
8. Baumrind D. Rearing competent children. In: Damon W, ed. *Child development today and tomorrow*. San Francisco, CA: Jossey-Bass; 1989:349-378.
9. Tomasello M, Farrar JM. Joint attention and early language. *Child Development* 1986;57(6):1454-1463.
10. Vygotsky LS. *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, United Kingdom: Harvard University Press; 1978.
11. Landry SH, Smith KE, Swank PR, Assel MA, Vellet S. Does early responsive parenting have a special importance for children's development or is consistency across early childhood necessary? *Developmental Psychology* 2001;37(3):387-403.
12. Landry SH, Smith KE, Miller-Loncar CL, Swank PR. Predicting cognitive-linguistic and social growth curves from early maternal behaviors in children at varying degrees of biological risk. *Developmental Psychology* 1997;33(6): 1040-1053.

13. Bradley RH, Caldwell BM, Rock S. Home environment and school performance: A ten year followup and examination of three models of environmental action. *Child Development* 1988;59(4):852-867.
14. Belsky J, Hertzog C, Rovine M. Causal analyses of multiple determinants of parenting: Empirical and methodological advances. In: Lamb M, Brown A, Rugoff B, eds. *Advances in Developmental Psychology*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates;1986:153-202. Vol 4.
15. Guttentag C, Pedrosa-Josic C, Landry SH, Smith KE, Swank PR. Individual variability in parenting profiles and predictors of change: Effects of an intervention with disadvantaged mothers. *Journal of Applied Developmental Psychology* 2006; 27(4):349-369.
16. Dieterich SE, Landry SH, Smith KE, Swank PR. Impact of community mentors on maternal behaviors and child outcomes. *Journal of Early Intervention* 2006;28(2):111-124.
17. Landry SH, Smith KE, Swank PR, Guttentag C. Responsive parenting: The optimal timing of an intervention across early childhood. *Developmental Psychology*. En prensa.

Este artículo ha sido traducido por la Junta Nacional de Jardines Infantiles -JUNJI- Gobierno de Chile.

Para citar este documento:

Landry SH. El rol de los padres en el aprendizaje infantil temprano. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2010:1-6. Disponible en: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/LandryESPxp.pdf>. Consultado [insertar fecha].

Copyright © 2010

Este artículo es financiado por el Centro de Excelencia para el Desarrollo de la Primera Infancia (Centre of Excellence for Early Childhood Development) y el Consejo Canadiense para el Aprendizaje (Canadian Council on Learning's Early Childhood Learning Knowledge Centre).